



John Gray. (2014) *El silencio de los animales. Sobre el progreso y otros mitos modernos*. Sexto Piso.

## Reseña

### Ideales, libertad y contemplación realista: el silencio de los animales de John Gray

Reseñado por: Jose Miguel Camacho Castro

Magíster (C) en derecho con énfasis en teoría del derecho. Docente investigador Universidad La Gran Colombia Seccional Armenia. Correo electrónico: [camachocasjose@miugca.edu.co](mailto:camachocasjose@miugca.edu.co)

**E**l silencio de los animales. Sobre el progreso y otros mitos modernos de John Gray es un libro breve, inquietante, profundo y desmitificador. En él se trata de forma directa y sin ambigüedad el tema de los ideales en general y de los ideales políticos, económicos, sociales y religiosos en particular. Con especial dureza, el autor emprende una crítica pormenorizada del progreso, de la fe en las ideologías, en los caudillos y en la práctica totalidad del género humano. Estos variados tipos de fe se manifiestan, de forma primaria, en la creencia de que los seres humanos son animales que buscan la libertad. Lapidariamente, con múltiples ejemplos (todas las revoluciones de la historia), Gray afirma: “Para pensar en los seres humanos como amantes de la libertad, uno tiene que ver casi toda la historia como un error” (Gray, 2014, p. 53).

Si los seres humanos no son amantes de la libertad, sí son amantes del futuro. El hábito de pensar en el futuro, y de pensarlo como parecido al pasado (Hume, 1984, p. 254), lleva a la elucubración de ideales que no sirven sino para ampliar y profundizar la represión bajo distintas formas: “al derrocar al tirano las personas son libres de tiranizarse las unas a las otras” (Gray, 2014, p. 52). Esta forma de pensar la inscribe el autor en la parte del pensamiento Freudiano que sugiere que la mejor manera de abordar el mundo es resignándose a él, olvidando el viejo ideal de redención: el mundo y el futuro y el ser humano son luchas perdida de antemano.

John Gray también se encuentra en una larga tradición de pensamiento que comienza con el movimiento romántico alemán, en su firme determinación de contradecir los ideales absolutos de la ilustración. Isaiah Berlin, que encuentra las raíces de ese pensamiento anti-utópico en Vico y Herder, nos sugiere algo muy parecido: los ideales absolutos son peligrosos y es preciso desconfiar de todo aquel o de todo aquello que pretenda exigir sacrificios por un futuro mejor (Berlin, 2002). En Colombia, el eco de estas ideas lo hizo Nicolás Gómez Dávila (1977): “En este siglo toda empresa colectiva edifica prisiones. Sólo el egoísmo nos impide colaborar en vilezas. Hoy los copartícipes terminan en cómplices” (p. 13) y “Una ‘sociedad ideal’ sería el cementerio de

la grandeza humana” (p. 19). En el derecho, fue Kelsen la bandera de este tipo de pensamiento al criticar toda forma absoluta de justicia (Kelsen, 1991).

Hoy es común que toda forma de absolutismo se rechace, que cualquier forma de dominación total del hombre por el hombre se considere como anatema, pero seguimos entregados a multiplicidad de ideales. Lo que Gray nos enseña es que ideales y absolutismo van siempre de la mano, incluso si aquellos parecen inofensivos y bienintencionados. La frontera entre las buenas intenciones y la imposición violenta es tan delgada que es mejor no correr riesgos: basta con recordar la ‘cruzada’ de los derechos humanos en varios países del medio oriente o los sueños alquímicos de las finanzas globales.

Sin embargo, este pesimismo, esta contraintuitiva sugerencia de que es mejor dejar el mundo quieto da pie a una original propuesta, en la cual la libertad se obtiene en la contemplación áspera, sin necesidad de consuelo metafísico, del mundo. “La contemplación puede ser entendida como una actividad que no tiene por objetivo cambiar o comprender el mundo, sino simplemente dejarlo estar” (Gray, 2014, p. 167). Este camino trazado por Gray conduce, en el ámbito de lo público, a un ciudadano más realista, menos dogmático y menos predispuesto a apoyar ‘nobles fines’ que normalmente acarrearán el uso de medios no tan nobles; solo esto ya haría del mundo un lugar mucho menos peligroso.

## Referencias bibliográficas

- Berlin, I. (2002). El fuste torcido de la humanidad. Capítulos de historia de las ideas. Barcelona: Ediciones Península.
- Gómez Dávila, N. (1977). Escolios a un texto implícito I. Bogotá D.C.: Instituto Colombiano de Cultura.
- Gray, J. (2014). El silencio de los animales. Sobre el progreso y otros mitos modernos. Madrid: Sexto Piso.
- Hume, D. (1984). Tratado de la naturaleza humana. Madrid: Ediciones Orbis S.A.
- Kelsen, H. (1991). ¿Qué es la Justicia? Barcelona: Editorial Ariel S.A.